

Reseña bibliográfica

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°38. Año 14. Abril 2022-Julio 2022. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 95-98

Neocolonizaciones del Siglo XXI: los cuerpos/emociones en el capitalismo digital

Reseña del libro: Scribano, Adrián (2022). *Colonization of the Inner Planet 21st Century Social Theory from the Politics of Sensibilities*. Nueva York: Routledge Taylor & Francis Group.

Melina Amao

Universidad Autónoma de Baja California

melina.amao@uabc.edu.mx

Mucho se ha hablado sobre los efectos económicos, culturales y políticos de la era digital y del capitalismo voraz en tanto modelamiento de un “nuevo” sujeto social orientado por lógicas de producción y consumo, un sujeto caracterizado por la hiperindividualidad y la despolitización. Sin embargo, ha hecho falta una aproximación que desde la teoría social transversalice el análisis en torno al capitalismo contemporáneo y sus alcances no solo subjetivos/emocionales/afectivos sino corporales/sensoriales/funcionales, fragmentando analíticamente los diversos ejes para conectarlos como un todo indisoluble en un contexto donde difícilmente se escapa a la depredación de dicho modelo. En el libro *Colonization of the inner planet* (La colonización del planeta interno) de Adrián Scribano (2022) encontramos una compleja propuesta teórico-analítica que permite precisamente examinar los procesos de colonización en dimensiones sociales y anatómicas colocando al centro de la discusión al cuerpo/emociones. Esto es desarrollado acudiendo a la interseccionalidad, el antiespecismo y el enfoque decolonial, pues si bien se habla de procesos planetarios no se puede obviar que la lógica capitalista opera de manera diferenciada en los territorios del Sur Global.

El libro se organiza siguiendo los propósitos del propio autor respecto a complejizar el pensamiento en este camino analítico. Así, primero

presenta el piso teórico (Introducción) desde el cual se ha de contextualizar (Capítulo 1) y analizar las colonizaciones corporales, emocionales y sensoriales (Capítulos 2 y 3), y su conexión con la estructuración social (Capítulo 4), las disputas epistemológicas —e incluso ontológicas— en torno a la noción de ‘persona’ (Capítulo 5) y la acción colectiva frente al conflicto social (Capítulo 6), para, finalmente, proponer reparar las prácticas “olvidadas” (Capítulo 7), tales como el amor, la felicidad y la reciprocidad.

Un distintivo de la escritura de Adrián Scribano es la relación conceptual triádica, misma que en ocasiones denomina como una trinidad en alusión a la religión neocolonial (fenómeno que explica como posterior a la religión industrial). De esta forma, las conexiones conceptuales se nos van presentando como relaciones triádicas, lo que refuerza en el lector la comprensión transversal de lo analizado.

¿A qué se le denomina “la colonización del planeta interior”? Si bien se desarrolla y ejemplifica a lo largo del libro, en la Introducción, que se titula “Colonización del planeta interior y teoría social”, tenemos algunas de las definiciones centrales: se trata del proceso de colonización sistemática de los seres humanos como cuerpos/emociones, colonización que la crisis del Antropoceno al Capitaloceno ha consolidado. Esta colonización, a la par de la depredación de los recursos naturales

del planeta, despoja de las energías corporales y remodela cómo se conectan las impresiones, las percepciones y las sensaciones. La colonización (desde sus orígenes coloniales con la navegación en barcos hasta la Sociedad 4.0 con la virtualización de la vida), significa ocupar, expropiar, habitar [dislocar] el espacio-tiempo de otro, y tener el poder de decidir sobre la vida de otros. Podríamos decir que, implícita o explícitamente, se sostiene sobre una lógica necropolítica.

El planeta interior, en ese sentido, nos habla de la sucesión y articulación de procesos corporales-cognitivos-afectivos que posibilita toda experiencia humana. Constituye el self como el locus de la existencia situada dentro de una narrativa socialmente estructurada, que es tanto histórica-global como contextual-local. Por ello, el abordaje de este libro es desde la Sociología de los cuerpos/emociones, una perspectiva que analiza cual piezas de un rompecabezas el cuerpo-individual, el cuerpo-social y el cuerpo subjetivo, entramando el cuerpo-imagen, el cuerpo-piel y el cuerpo movimiento.

Scribano ofrece una aproximación a la situación actual del capitalismo en escala planetaria, articulando tres vertientes: la configuración de un dispositivo de depredación global, los rasgos centrales de la consagración de las sociedades normalizadas en el goce por el consumo, y los componentes de la Sociedad 4.0. El dispositivo de depredación global refiere al complejo tecnológico colonizador de los cuerpos/emociones dispuesto desde las biociencias (disruptores endocrinos, nanotecnología...) haciendo del planeta interior su territorio de conquista. Las sociedades normalizadas en el goce por el consumo nos hablan de la eficacia de la Política de los sentidos (ver, tocar, gustar, oler, oír), la Política de las sensibilidades (organización de la vida, información para ordenar preferencias y valores), y la Economía política de la moralidad, que a su vez consta de la lógica del desperdicio, la política de la perversión y la banalización del bien. Así llegamos a la Sociedad 4.0, como la virtualización de la vida donde destaca el trabajo digital (el teletrabajo) que implica cambios sustanciales en la vida de las personas, los grupos y la sociedad en general, reconfigurando las geometrías de los cuerpos, la gramática de las acciones y las políticas de los cuerpos/emociones mediante la transferencia experiencial de la vida cotidiana a las plataformas. Ello, a su vez, transforma los procesos aceptados para producir “verdad”, de manera que la reestructuración de la Economía política de la moral de la Sociedad 4.0 conlleva cambios en la Política económica de la verdad.

Un primer intento por esquematizar estas relaciones nos conduciría a una imagen como la siguiente: (Ver anexo)

Sin embargo, en *Colonization of the inner planet* se nos reitera que estas relaciones –dada su complejidad– podrían ser visualmente representadas, en todo caso, mediante la Espiral de Moebius: una cinta sin principio ni fin, ni orientación, constantemente conectada, sin jerarquización de elementos ni clara distinción entre las fronteras entre ellos. Así, tanto las prácticas como las estructuras, los dispositivos y los procesos, están relacionados en un continuum que no establece sus límites espaciales ni temporales. Nos dice Scribano:

La exposición de los procesos sociales en términos de bandas moebesianas pretende permitir la visualización de los momentos de recorrido, de plegado y desplegado, de mirada transversal que se necesita para no duplicar lo real en la mera representación de un espacio binario. Los procesos sociales se abren-cierran como las bandas de una cinta de Moebius que al cortarlas se multiplica en otra banda. Desde esta perspectiva, este “espacio geométrico” social: (a) transforma las visualizaciones de las proximidades y distancias entre fenómenos; (b) actualiza una mirada al sesgo evitando la especularidad de una mirada lineal; y (c) permite identificar los bloqueos de los procesos al calificar las torsiones producidas en ellos (p. 86).

Frente al proceso actual de estructuración social se pueden identificar algunos rasgos en las transformaciones que se están produciendo. Tal es el caso de “la expansión de la revolución 4.0 y su impacto en la productividad y el trabajo, la masificación de una economía política de la moral basada en la no-verdad, el creciente número de refugiados y migrantes en todo el mundo, tensiones militares y guerras de carácter multilateral” (p. 39). A esto se le puede entender como la internacionalización del régimen de emocionalización.

En la transferencia de la “fractura metabólica al mismo cuerpo/emoción como “último” territorio de conquista” (p.100) es donde se encuentra la colonización del planeta interior. Destaca, entonces, una disputa enunciativa que es tanto epistemológica como ontológica: las designaciones individuo/actor/agente/sujeto/autor. Estas designaciones nos hablan de las disposiciones de la persona, donde su geometría y las tensiones contingentes de su existencia son capturadas desde su dialéctica. De esta manera, Individuo nos habla de la inteligibilidad del cuerpo en tanto unidad orgánica. Actor connota posibilidades de

interpretación y relaciones sociales de intercambio de significados. Agente alude a una intencionalidad con la habilidad de re-hacer en términos de consecuencias, intereses, manejo de recursos y metas. Sujeto refiere a la capacidad reflexiva de apropiación de las distancias y proximidades entre individuo, actor y agente que brinda las posibilidades de identidad, autonomía y encuentro. Y Autor se constituye como posibilidad creativa y expresiva de cambiar de posición y cambiar las condiciones de hacer, crear expresar.

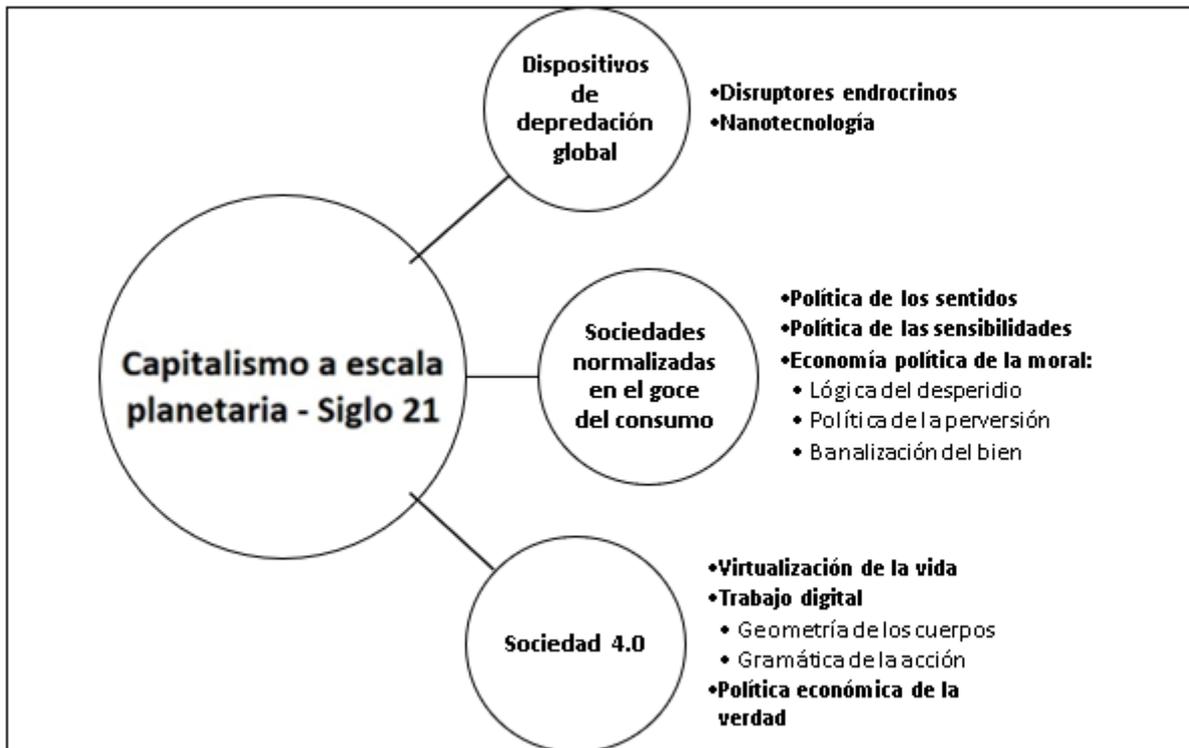
Dicha distinción, desarrollada en el Capítulo 5 “Nociones de persona”, da pie a una de las reflexiones finales: la acción colectiva. El Capítulo 6 busca trazar algunas rutas analíticas para conectar conflicto, emociones y energías colectivas en el marco del proceso de colonización del planeta interior, subrayando que el conflicto no es entendido como una disrupción social sino como una pieza en la totalidad de la construcción de la sociedad. Aquí es donde llegamos a las prácticas intersticiales: formas de acción colectiva que se constituyen en los pliegues inadvertidos de la superficie naturalizada y naturalizante de la religión neocolonial, la cual determina (o busca determinar) cómo la sociedad distribuye las energías corporales y las formas correctas de sentir. Particularmente en el Sur Global se pueden identificar prácticas intersticiales articuladas a partir de matrices conflictuales predatorias de las energías corporales. Las protestas en las calles son ejemplo de ello y los numerosos movimientos sociales. Se trata de acciones colectivas que resisten a la resignación hecha cuerpo a la que busca orientar la religión neocolonial.

Después de este recorrido, y en el contexto de estar inscrita la sociedad contemporánea en la nueva trinidad (la de la religión neocolonial) del consumo mimético, el humanismo disminuido y la resignación, el libro cierra con la posibilidad de pensarnos en el vivir en común en tanto acción consciente con la cual evadir los regímenes del olvido. Las virtudes a recuperar son: “(a) el poder del otro como conviviente e igual, (b) el cuidado de sí mismo como condición de posibilidad de escuchar, y (c) la eliminación del odio y la envidia como parámetros de acción y prácticas de sentir” (p. 140). Así, el amor, la felicidad y la reciprocidad –prácticas “olvidadas”, con carácter de negación de la religión neocolonial– son reparadas hacia la recuperación de la esperanza como una emocionalidad cuya temporalidad es el presente, dado que el futuro es ahora.

Como se puede ver, este libro es un instrumento crítico transdisciplinario para repensar los marcos con los que problematizamos y analizamos lo social,

articulando dimensiones por lo general fragmentadas en campos de conocimiento asilados. En *Colonization of the inner planet* resalta la multiescalaridad de todo proceso social, al tener efectos en la singularidad del cuerpo/emociones como un devenir de las políticas globales del modelo capitalista, mismo que se va actualizando con mayor ingeniería y fineza en su dominación, pero del cual todavía se pueden observar prácticas que se oponen su lógica predatoria a través de la acción, la creatividad y la comunalidad.

Anexo



Citado. AMAO, Melina (2022) "Neocolonizaciones del Siglo XXI: los cuerpos/emociones en el capitalismo digital" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°38. Año 14. Abril 2022-Julio 2022. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 95-98. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/38>

Plazos. Recibido: 25/03/2022. Aceptado: 11/04/2022